

## JUAN JOSE FLORES, PARADIGMA DE EFICIENCIA

Héctor Bencomo Barrios

### Introducción

En verdad nos resulta bastante grata la evocación de los hechos de ciertos personajes consagrados por la historia como constructores de la patria que no nos prohíja. Lo hacemos porque esto nos permite contribuir al homenaje justiciero que se les tributa, y para ello escogemos las fechas que marcan actos relevantes de su vida. Hoy nos encontramos frente a Juan José Flores, con ocasión de los doscientos años de su nacimiento: del comienzo de una existencia muy interesante.

La vida de Juan José Flores discurre en cuatro etapas bien definidas: la primera se inicia allá en Puerto Cabello el 19 de julio de 1800, cuando hizo su arribo a este mundo y termina el 31 de octubre de 1815 en la batalla del banco de Chire. Corresponde esta etapa a su niñez y a su servicio como soldado del Rey y la segunda tiene su comienzo poco después de la batalla de Chire y concluye en la segunda batalla de Carabobo, en 1821. Tres grandes empresas vemos en esta productiva etapa que es la escuela donde se forma el joven guerrero: las operaciones en el Departamento de Apure, con las cuales Páez arrebató a los realistas este rico e importante territorio; la campaña de Occidente, libertadora, en 1820, de todas las comarcas desde San Antonio del Táchira hasta Trujillo, y por último la Campaña cuya acción final reafirma en Carabobo la Independencia de Venezuela en 1821. La tercera etapa tiene su comienzo después de las jornadas de Carabobo y concluye en 1829, las felices acciones de la campaña cuyo acto culminante es la batalla del Portete de Tarqui. La cuarta etapa incluye los restantes treinta y cinco años: los del político.

---

(\*) Socio Correspondiente.

### Soldado del Rey

La información atinente a los años infantiles de Flores, carecen de la precisión suficiente como para presentarlos en este ensayo; sin embargo se afirma que era hijo de “un español rico y distinguido” y que su madre era nativa de Puerto Cabello. Recibió educación de un señor de nombre Vicente Molina, “hombre íntegro y benévolo”, procedente de Canarias. En 1813 presenció el sitio de su ciudad nativa, impuesto por tropas del pequeño ejército republicano que recién había terminado la Campaña Admirable. Para 1814 se halla Flores residenciado en Valencia y allí sufrió los rigores de los dos sitios dirigidos por los realistas: el primero entre el 28 de marzo y el 2 de abril, a cargo del brigadier José Ceballos y el coronel Sebastián de la Calzada, contra los republicanos que mandaba el general Rafael Urdaneta; el segundo, entre el 19 de junio y el 10 de julio, por José Tomás Boves contra el general de Brigada Juan Escalona. Flores fue tomado prisionero y, gracias al protección que le brindó el teniente coronel Remigio Ramos, salvó la vida y se trasladó a Barinas. Allí los enroló en su división el coronel Sebastián de la Calzada, en momentos cuando hacía los preparativos para su marcha hacia Nueva Granada, por disposición del general Pablo Morillo. En octubre de 1815 se puso en movimiento con las tropas de su mando, entre las cuales se hallaba Flores en calidad de enfermero. El 31 de octubre, cuando la división de Calzada realizaba el viaje a través de los Llanos de Casanare, fue interceptada en un paraje llamado Banco de Chire por una fuerza republicana mandada por el general Joaquín Ricaurte. Y se produjo el combate: breve pero de feliz resultado para los republicanos: Calzada había sido derrotado. En esta acción se distinguieron los capitanes José Antonio Páez y Antonio Rangel. Después de la jornada de Chire, algunos combatientes, antes realistas se unieron a la gente de Páez. La fortuna favoreció al joven Flores al figurar entre los guerreros que formaron el núcleo de lo que más tarde sería el Ejército de Apure, autor de todos aquellos encuentros tácticos con los cuales se aseguró la liberación del territorio de Apure. Allí fortaleció su brazo de lancero bajo la dirección de sus dos excelentes maestros: el general José Antonio Páez y el coronel Antonio Rangel; y tan eficientes fueron las lecciones recibidas, que al poco también ya había sido distinguido con el empleo de capitán de caballería y a la Cruz de los Libertadores.

A fines de 1819, el coronel Antonio Rangel recibió la orden de marchar, con el regimiento de caballería de su mando, a los valles de Cúcuta, donde debía cooperar con Ejército del Norte, en la neutralización de la ofensiva a cargo de una columna realista mandada por el mariscal de campo Miguel de la Torre. El capitán Flores acompaña a Rangel en esta empresa. El resultado de las operaciones de los republicanos fue la liberación de gran parte del occidente venezolano. En Trujillo se han detenido los dos ejércitos beligerantes: el realista en Carache, y el republicano en la ciudad de Trujillo y pueblos cerca-

nos. Aquella detención formaba parte del receso impuesto por las conversaciones que concluirían con la firma de los dos históricos Tratados: el de Armisticio y el de Regularización de la Guerra.

De esta parte del teatro de la guerra, el regimiento de Rangel, incluido Flores, fue enviado en enero de 1821 a Maracaibo en apoyo del acto del pronunciamiento de aquella ciudad en favor de la Independencia. Desde la capital lacustre sale la división del general Rafael Urdaneta, con orden del Libertador de incorporarse al grueso del ejército, el cual realiza la campaña libertadora de Carabobo. Esta división, después de liberar el territorio coriano, se une en San Carlos al Ejército Libertador. El 15 de junio Bolívar reorganiza su ejército en tres divisiones y pone la segunda en manos del general de división Manuel Sedeño. En esta unidad ha sido incorporada la segunda brigada de la Guardia de Honor, cuyo Comandante es el coronel Rangel, con el teniente coronel Flores de jefe de Estado Mayor. Se produce la notable acción del 24 de junio y una parte del ejército victorioso, bajo las órdenes de Bolívar, marcha hacia el Sur, y, con él va el joven oficial porteño. Once meses después hacen su entrada en Quito, ciudad que festeja el triunfo obtenido por el general Antonio José de Sucre en Pichincha el 24 de mayo de 1822, pero antes, el 7 de abril, la aguerrida división realista del coronel Basilio García ha sido vencida en la batalla de Bombona, en la cual actuó Flores, a la cabeza de su escuadrón de *Cazadores Montados*.

De los sucesos habidos en Ecuador entre 1822 y 1830, en los cuales se distingue Flores, merecen mención como los más importantes: las operaciones contra las repetidas insurrecciones de Pasto, la brillante actuación en la campaña de Tarquí y la separación de Ecuador de la República de Colombia para constituirse en Estado independiente. En 1824 el guerrero aprovecha un receso habido en la lucha para contraer matrimonio con la señorita Mercedes Gijón, de cuyo enlace habrá trece hijos, de los cuales uno de ellos: Antonio; escritor e historiador y presidente de Ecuador entre 1888 y 1892.

## El político

En los treinta y cuatro años transcurridos después de la separación de Ecuador de la República de Colombia, figura el nombre de Flores de manera prominente: es la etapa final de su vida. Son los años de un político polémico y combatido; pero, por encima de todo, amante del terruño que lo adoptó como su hijo.

El 17 de junio de 1845, después de encendida oposición y alzamientos sin cuento, Juan José Flores depuso el mando en manos de Vicente Ramón Roca,

de acuerdo con el Tratado de Virginia. El mismo año, al embarcarse rumbo a Europa inició un exilio voluntario. Su despedida está en una proclama en la cual, entre otras cosas dice:

*Si me ha cabido la gloria de fundar vuestra independencia, cábeme también la honra del sacrificio que hago después que se ha publicado y sostenido que soy un estorbo para promover vuestra felicidad, y cuando, gracias a la Divina Providencia, nadie me ha vencido.*

¡Había gobernado en Ecuador durante 17 años!

La amargura de sus años de ostracismo se mitigan en parte con dos acontecimientos gratos. Uno es el decreto que, con fecha 20 de abril de 1857, emitió el Congreso de Venezuela con el otorgamiento del empleo de General en Jefe de los ejércitos de Venezuela, con sueldo íntegro durante su vida. Alega el alto cuerpo legislativo que “el general Flores es uno de los venezolanos que enfrentaron con denuedo la dominación española y contribuyeron a la libertad e independencia de la República” y agrega que medio continente celebra sus acciones heroicas y se honra al contarlos entre sus hijos. El nombramiento en cuestión fue recibido por el agraciado en Lima, El otro suceso feliz es el haber sido designado por el gobierno peruano para que pronunciase el discurso en el acto inaugural de la estatua ecuestre del Libertador el 8 de diciembre de 1859.

El primero de octubre de 1864, en Guayaquil, cuando combatía un intento de invasión mandado por J. M. Urbina, el viejo guerrero dejó de existir. Su cadáver fue llevado desde el puerto a Quito en hombros de sus soldados.

El 8 de octubre del mismo año, el presidente Gabriel García Moreno emitió un decreto, el cual, además de los honores fúnebres de rigor, disponía que sobre el féretro fuese puesta la inscripción:

*“AL PADRE DE LA PATRIA. EL PUEBLO AGRADECIDO”*